UNAS PALABRAS DESDE COOMEVA PARA DARLE SENTIDO A LA CELEBRACIÓN DEL DÍA INTERNACIONAL DEL COOPERATIVISMO

Las fechas conmemorativas, de aniversario, o aquellas que se proponen para procurar que una comunidad o un grupo de personas, destine en la agenda de cada año un día especial para pensar y actuar en torno a una idea, un afecto o un proyecto, tienen un enorme significado simbólico en los imaginarios culturales y colectivos, pues desde y en ellas se busca, fundamentalmente, que ese día se oficie una especie de REFUNDACIÓN subjetiva y social de ese objeto que en esa fecha se nombra con especial énfasis.

Pero a veces ocurre que esas fechas simbólicas comienzan a vivir un desgaste, y tienden, no siempre afortunadamente, a quedar convertidas en un rutinario festejo, en donde lo que se hace y se dice, son entendidos como un formalismo forzado, algo así como ritual mecánico al que se acude sólo por cumplir, para luego seguir la cotidianidad como si nada hubiese ocurrido.

La ONU estableció, mediante la resolución 49/155 de 1994, que sus países miembros dedicaran, a partir de 1995, el primer sábado del mes de julio de cada año, a celebrar el DÍA INTERNACIONAL DEL COOPERATIVISMO; es decir, que en esa fecha, sus dirigentes, asociados y administradores, y de ser posible la comunidad en general en donde existen y se desenvuelven las cooperativas, deben organizar y realizar actividades que expresen de manera fehaciente la REFUNDACIÓN del Proyecto Cooperativo, esto es, de su historia, doctrina, teoría, sus métodos y de sus propuestas de aplicar la autogestión, ayuda mutua y solidaridad en la organización y desarrollo de los procesos económicos, en función de la felicidad de hombres y mujeres en el mundo entero.

COOMEVA, hoy 7 de julio de 2012, DIA INTERNACIONAL DEL COOPERATIVISMO, quiere a través de este mensaje dirigido, en primer lugar a sus asociados, dirigentes y empleados administrativos, en segundo lugar al movimiento cooperativo y de la Economía Solidaria de Colombia y del mundo, y en tercer lugar, a la comunidad nacional y de los demás países, proponer, como parte de esa refundación inherente a la celebración de este día, que en las organizaciones cooperativas y solidarias, se piense, a partir de hoy, en que las potencialidades de la propuesta cooperativa se deben orientar hacia 3 asuntos que concurren en el movimiento cooperativo: el mundo que vivimos, el propio proyecto cooperativo y su papel dentro de ese mundo, y nosotros mismos, que somos asociados, dirigentes y administradores de las propuestas empresariales cooperativas. Veamos un poco de cada uno de estos temas.

El **mundo**, como escenario en donde se actúa el proyecto cooperativo, siempre ha mostrado situaciones y procesos problemáticos, pero hoy éstos tienen no sólo unas magnitudes y unas tendencias distintas y mayores, cuyo significado ya no remite a disfuncionalidades coyunturales, sino que es preciso pensar que lo que está en juego en muchas de esas dificultades, es algo profundo; o en otras palabras, no es descabellado creer que lo que está ocurriendo es una CRISIS del modelo civilizatorio de la modernidad, y

no solo de los sistemas de economía y sociedad que se han creado dentro de éste.

Y es que en medio de los grandes avances científicos y tecnológicos que han mejorado ostensiblemente muchos aspectos de la vida cotidiana de un buen número de seres humanos y comunidades, hacen presencia desigualdades y zonas oscuras en las cuales la FELICIDAD HUMANA, fin último de la economía, la política, la cultura y la organización social, no sale bien librada.

En esta fecha especial del movimiento cooperativo universal, es preciso que quienes hacemos parte de él, tomemos no sólo conciencia de lo anterior, sino actitudes y decisiones, y admitamos que el movimiento existe hoy en día en medio de un mundo en grandes dificultades que afectan la calidad de vida y el bienestar de amplios núcleos de población, y que esos hombres y mujeres que en la actualidad se manifiestan en plazas y calles de las ciudades de los países desarrollados, y en muchas naciones del mundo en desarrollo, no están indignados únicamente por la falta de empleo y oportunidades para desplegar sus capacidades de vida y producción, sino porque eso que denominamos futuro parece no existir para ellos, pues las promesas del proyecto civilizatorio moderno se han desgastado e incumplido hasta tal punto que las esperanzas de un mundo mejor y para todos y todas, se están esfumando.

Y todo esto que está ocurriendo, nos debe conducir a pensar que el camino es iniciar la construcción de una nueva civilización, es decir, es necesario repensar el mundo y sus dimensiones económicas, políticas, sociales y culturales, y para alcanzar esos nuevos escenarios, la autogestión y la cooperación solidarias tienen mucho que decir y aportar.

Por su parte, el **movimiento cooperativo**, como REALIDAD, IDEA Y PROYECTO, se ha expandido de manera amplia y significativa por el mundo entero, y de aquellas formas históricas que lo ligaron originalmente al mundo del trabajo industrial, ha pasado a formar parte importante de otros sujetos y ámbitos de la economía y la sociedad: la producción agropecuaria e industrial, los servicios, la salud, la educación, la recreación, la cultura, el desarrollo tecnológico, y por ende, la propuesta cooperativa hace en la actualidad parte de los discursos y prácticas no sólo de la economía, sino de la cultura, la política y la organización social.

Y en este despliegue del cooperativismo, y de otras muchas formas de organización de naturaleza solidaria las mujeres, los jóvenes, los niños, los profesionales, los productores independientes y familiares, la economía popular, las causas de defensa del medio ambiente y la ecología, los artistas, y muchos más grupos y comunidades humanas, han encontrado en la asociatividad cooperativa y solidaria, una manera de visibilizarse y hacer valer sus derechos y potencialidades como integrantes de la sociedad contemporánea, y al mismo tiempo, han logrado proteger, y en algunos casos desarrollar, sus economías familiares y productivas.

Pero también ha ocurrido, que por diversas razones, muchas organizaciones cooperativas se han dejado seducir por el espejismo de otras racionalidades y lógicas operacionales diferentes a las suya propias, y de pronto han comenzado a perder el norte del proyecto,

poniendo en peligro la sustentabilidad de la propuesta entera.

En este día especial, es urgente que iniciemos un proceso que nos lleve a confirmar nuestras raíces históricas y doctrinarias, teóricas e ideológicas, a volver a leer y analizar nuestro proyecto, para renovar los fines con los cuales surgimos, y agregar otros nuevos que nos ponga al frente de la construcción de una nueva civilización más amable con la felicidad humana, y en la cual la autogestión, la cooperación, la comensalidad, reciprocidad y demás relaciones solidarias, se desplieguen de manera estratégica para dar lugar a una nueva economía y unas nuevas organizaciones sociales.

Finalmente, aprovechemos este día, para que comencemos un trabajo orientado a refundar nuestra **ciudadanía cooperativa**, es decir, empezar a pensar y construir unas nuevas maneras de **identidad, sentido de pertenencia y compromiso** con el proyecto cooperativo, y en particular con las empresas cooperativas a las cuales estamos asociados, de tal manera que el acuerdo cooperativo se convierta en un gesto estructurante del desarrollo y realización de nuestra naturaleza humana.

0000000000000000000000